

Montevideo relativo



(Vaz Ferreira y Einstein en Montevideo, 1925)

Raquel Diana

Esta obra teatral se refiere a la presencia de Einstein en Uruguay, pero no pretende ser una reconstrucción histórica, ni una pieza didáctica. Es una ficción inspirada y apoyada en datos reales.

Me he basado fundamentalmente en dos investigaciones:

- “La visita de Einstein al Uruguay en 1925” de Eduardo L. Ortiz y Mario H. Otero
- “La recepción de la Relatividad en el Uruguay” de Uruguay A. Rossani

Los parlamentos de los Periodistas corresponden mayoritariamente a lo publicado en los diarios de la época.

Los parlamentos del Señor E surgen de textos de Einstein, su Diario en Montevideo y declaraciones a la prensa uruguaya. Para el momento de la conferencia utilicé un fragmento de la que dictó en 1921 en la “Royal Society of London”.

Los tangos de Gardel son todos de 1925.

Se incluye un fragmento de “Fermentario” de Vaz Ferreira

Agradecimientos:

Profesor Mario H. Otero, catedrático de Filosofía de la Ciencia de la Facultad de la República

Profesor Uruguay A. Rossani, catedrático de Epistemología del Instituto de Profesores Artigas

por el tiempo y la paciencia que me han regalado.

Personajes: Alicia, Señor E, Ingeniero GC, Ingeniero M, Esther, José, Carlos VF, Niño, Joven, Periodista 1, Periodista 2, Fotógrafo, hombres y mujeres con personajes episódicos.

La estructura de esta pieza tiene que ver de algún modo con el continuo espacio-tiempo y sus pliegues.

Alicia se parece no sólo en el nombre a la del viaje a través del espejo de Lewis Carroll.

Los acontecimientos de 1925 transcurren en forma casi cronológica, interferidos por Alicia desde el presente.

Escena 1

Alicia- Emprendo este viaje desmintiéndolo, señor, con todo respeto. A esta altura de los acontecimientos me atrevo a afirmar, y disculpe, que no es la gravitación lo que curva el universo.

Señor E- ¿No?

Alicia- Es el amor y el dolor.

Señor E- *(riendo)* No creo que eso sea posible...

Alicia- El sabio es usted.

Señor E- ¿Dispone de alguna demostración?

Alicia- No todavía.

Señor E- Será necesario que encuentre alguna.

Alicia- Usted se atrevió a postular muchas cosas sin disponer de una demostración.

Señor E- Con el tiempo fueron llegando.

Alicia- ¿Todas?

Señor E- No. Pero todavía tengo esperanzas.

Alicia- ¿Y si no llegan todas?

Señor E- Alguien deberá formular una teoría mejor. La suya por ejemplo es curiosa. Elevar a la categoría de ciencia lo concerniente al mundo subjetivo es una posibilidad que no he considerado.

Alicia- Por favor, no me tome demasiado en serio.

Señor E- ¿Por qué no? Usted me recuerda a alguien... ¿Nos hemos visto antes?

Alicia- ¿Es el viejo truco de la galantería?

Señor E- En absoluto.

(una pausa en la que Alicia se siente incómoda por el modo descortés de él)

Señor E- Si yo digo que la he visto antes es porque ya nos hemos encontrado. Hechos, señorita. Concretos, reales. Y si no fue así es porque usted se parece prodigiosamente a alguien que sí he conocido.
Alicia- Yo siempre estuve aquí.
Señor E- Pero visité este lugar. En 1925.
Alicia- En 1925, ni siquiera mi madre había nacido.
Señor E- ¿Habré conocido a su abuela?
Alicia- No lo creo. Ella no se hubiera interesado por usted.
Señor E- Recuerdo varias mujeres en las conferencias. Hasta había, me dijeron, dos ingenieras recibidas.
Alicia- Mi abuela no.

(una pausa en la que el Señor E. está un poco molesto por no recordar, consulta un libreta diminuta y anota cosas en ella)

Alicia- Moviada entonces por mi... interés por su persona. No... Impulsada por mi amor por la verdad y la ciencia. No... Harta de la falta de certezas que... Bueno, como sea, le decía, emprendí este viaje, de un modo extraño pero, espero, efectivo...

(el Señor E. camina como si estuviera en la cubierta de un barco sin prestarle atención a Alicia)

Alicia- Empecé por un cuadro de 1925. De Figari. Pique Nique. Por primera vez no miré las figuras sino el cielo. Ocupa las dos terceras partes de la pintura y yo nunca me había fijado. Es irregular, hay movimiento, no de las nubes, del cielo mismo. Muy lejos de las esferas celestes de Plotino. Es inquietante y misterioso. El firmamento no es firme. ¿Usted cree que los artistas pueden ver lo mismo que los científicos?

Escena 2

(el Señor E está mareado)

Señor E- Es agotador... Y absurdo. Buenos Aires. ¿Qué voy a hacer a Buenos Aires?...El barco está sucio y el mar es marrón. ¿Cómo me dejé convencer por Herr Lugones? Dicen que en 1920 dictó una conferencia sobre... cómo se llamaba... ¿faltará mucho para llegar?... “El tamaño del espacio”. ¡Qué nombre! Tenía que ser escritor... este barco es lento en relación a cualquier sistema de referencia, pero si alguna vez llegamos, serán cinco días en Argentina y luego... Brasil y ¡Alemania!
Alicia- ¿Y Montevideo?

Señor E- Sí. Una breve escala rumbo a Buenos Aires.
Alicia- ¿Nada más?
Señor E- No. *(anota en su libretita)* Catorce de Marzo. Montevideo, a mediodía.

(Un periodista y un pequeño grupo de judíos, lo reciben en el puerto. El señor E intercambia frases en yiddisch, el periodista está desorientado)

Periodista- *(interrumpiendo el diálogo en yiddisch)* ¿Qué opina de la ciencia francesa?
Señor E- La ciencia es una sola.
Periodista- ¿Y de Henri Poincaré?
Señor E- Un gran matemático. Es una lástima no habernos conocido mejor.
Periodista- ¿Es cierto que el descubrió algunas cosas antes que usted?
Señor E- A él le sobraba una pieza del rompecabezas: el éter.
Periodista- ¿No existe el éter?
Señor E- ¿Alguien ha demostrado su existencia?
Judío- Usted integra la Comisión de Cooperación Intelectual de la Liga de las Naciones ¿verdad? Ojalá que esa liga prospere por el bien de los pueblos del mundo.
Señor E- Lo hará. He conocido allí a su presidente Henri Berson y a Leopoldo Lugones.
Judío- ¿Sabe lo que dijo de usted Lugones en su conferencia de 1920? *(saca unos papeles, parece que va a leer algo muy largo)*
Señor E- No, no leo español... les ruego me disculpen pero ya seguimos viaje... fue un placer haber estado en...
Judío- “Antes de concluir, pido que el aplauso de vuestra cortesía se transforme en manifestación de gratitud para el eminente Einstein, el moderno Newton, el nuevo organizador del universo, a quien el nacionalismo, tan torpe en Berlín como en París o en Buenos Aires, obstruyó la cátedra con innoble alboroto por judío”.

(el grupo se despide, el Señor E. otra vez como en la cubierta del barco)

Señor E- *(escribiendo en su libretita)* El barco debía llegar a las 12 a Buenos Aires, pero a eso de las 11 quedó sin poder avanzar, de modo que llegamos recién pasadas las 2 de la madrugada.
Alicia- Antes nadie se preocupaba por la sincronización de los relojes. Cada pueblo tenía su tiempo marcado por el reloj del campanario. Después vinieron los ferrocarriles y se hizo necesario saber qué hora era en otra parte. Para no perder el tiempo o llegar atrasado. El tiempo es igual para todos, sólo hay que inventar algún aparato que garantice nuestra comfortable sincronía. Y usted nos vino a decir que ni siquiera nos queda el campanario del pueblo sino un solitario tiempo personal.

Escena 3

(aparece el Ingeniero GC, mirando su reloj, apurado)

Ing. GC- Voy a llegar tarde, voy a llegar tarde.
Alicia- ¿Usted es el conejo de Alicia?
Ing GC- ¿Perdón?
Alicia- Si es el conejo de Lewis Carroll.
Ing. GC- Carroll. Un matemático. No, soy apenas un ingeniero.
Alicia- ¿A dónde va?
Ing. GC- A Buenos Aires. La Facultad de ingeniería me ha encomendado que asista a las conferencias del Profesor y que obtenga una copia de todo lo él diga.
Alicia- ¿Lo conoce?
Ing. GC- Dicté una serie de conferencias sobre la teoría hace un par de años.
Alicia- ¿Usted la entiende?
Ing. GC- Bueno... no disponía de muchos libros para consultar. Pero supongo que sí, un poco... Voy a llegar tarde.
Alicia- ¿Qué hace usted en la facultad?
Ing. GC- Enseño mecánica racional.
Alicia- ¡Oh! ¿Y tiene tiempo para investigar? Digo, ¿pudo haber formulado usted la teoría?
Ing. GC- Aquí un ingeniero enseña, o acepta algún cargo burocrático del gobierno o a veces, sólo a veces, se aventura en una carrera industrial.
Alicia- Y usted, ¿qué quiere?
Ing. GC- Investig... Invitar al Profesor a nuestra universidad.
Alicia- Creo que no está en sus planes volver a Montevideo.
Ing. GC- ¿Volver?
Alicia- Estuvo unos minutos.
Ing. GC- Unos minutos como siglos que yo me he perdido. Hace más de un año que la Facultad había votado fondos para que nos visitara y elevara el ambiente con su presencia. No sé qué pasó. Él estuvo aquí y nosotros distraídos.
Alicia- Apúrese. Seguro que va a poder convencer al Profesor para que venga.

Escena 4

(mientras se escucha el vals de Gardel "Pasan las horas" el Señor E, el Ing. GC, el Periodista, una pareja de judíos, el Ing. M, dos hombres y un joven, se mueven de modo azaroso, como en la cubierta de un barco primero, luego en tierra, en una suerte de danza parecida al movimiento "browniano" de las partículas, cada uno va chocando con el Señor E)

Señor E- *(Escribe en la libretita)* Veinticuatro de Abril. A las 7 de la mañana arribo a Montevideo.
Alicia- No llegó a las siete. Llegó a las ocho.
Señor E- *(enojado)* Si en mi diario anoté siete... bueno, no importa.

Ing M- *(presentándose)* Ingeniero Maggiolo. Bienvenido. Es un honor para mí y para el Uruguay.

Señor E- El honor es mío.

(la pareja de judíos dialoga con el Señor E en yiddisch)

Hombre1- *(presentándose)* Ingeniero Luis P. Ponce, el gobierno de Montevideo se complace en recibirlo. Tenemos a su disposición el Parque Hotel para que se aloje.

Señor E- Muchas gracias pero no puedo aceptar. Estaré en la casa de Naum Rosseblatt. Me lo propusieron antes y yo acepté.

(la pareja de judíos asiente en yiddisch)

Hombre2- *Vengo en nombre del Presidente de la República.*

Señor E- *¡Oh! No era necesario.*

(Alicia mira lo movimientos de los otros, sus choques y saludos)

Alicia- *(al Señor E) ¿Cómo se siente?*

Señor E- *Como grano de polen en la superficie del agua. Moviéndome de modo desordenado y caprichoso.*

Alicia- *Un modo que usted supo explicar. Y con eso demostró nada menos que la teoría del átomo.*

Señor E- *Un poco antes lo había dicho Demócrito. Yo apenas encontré una ecuación.*

Alicia- *Los átomos dejaron de ser una suposición para ser algo real.*

Señor E- *Y usted ¿es real?*

(la música y los personajes comienzan a moverse lentamente, como si el tiempo transcurriera más lento. El Ing. GC y el Ing. M se separan del grupo y dialogan más bien rápido)

Ing M- *¿Cómo lo convenciste?*

Ing GC- *Fue fácil. Él tenía las más altas referencias de nuestro país.*

Ing M- *¿En serio?*

Ing GC- *Si. Fijate que rechazó invitaciones de San Pablo y Santiago de Chile.*

Ing M- *(asombrado) ¡Mirá!*

Ing GC- *¿Y aquí?*

Ing M- *Suspendimos las clases de la mañana para que todos pudieran venir.*

Ing GC- *¿Y la plata para los gastos?*

Ing M- *La Asociación Politécnica, el Centro de Estudiantes, todos convocaron a recibir al Profesor.*

Ing GC- *Estupendo. ¿Y los gastos?*

Ing M- *La facultad hizo la solicitud correspondiente al gobierno.*

Ing GC- *¿Cuánto pidieron?*

Ing M- Mil pesos.
Ing GC- ¿Nada más?
Ing M- Nos dieron quinientos.
Ing GC- Es una cifra ridícula.
Ing M- Por eso insistimos y pedimos por lo menos ochocientos.
Ing GC- ¿Y?
Ing M- Nos dieron quinientos.
Ing GC- ¡Así que esa cifra miserable es la cuota máxima que fija este gobierno para contribuir al homenaje a uno de los más altos exponentes de la intelectualidad contemporánea!
Ing M- No te sulfures.
Ing GC- Si la compañía del tranvía del Norte le hubiera pedido otros cien mil pesos para cerrar sus cuentas se los habrían dado sin dudar.

(se retoma el movimiento "browniano" de todos los personajes, y los correspondientes saludos)

Señor E- Estoy realmente cansado. Me encantaría reposar un rato.
Joven- Profesor...eh... eh...
Señor E- Dígame joven.
Joven- Eh... eh...
Señor E- ¡Ánimo!
Joven- No debería decirle nada, pero ayer de mañana hicimos una asamblea en la Asociación de Estudiantes de Ingeniería y Agrimensura, y resolvimos una cosa, por unanimidad, fijesé, que eso no pasa seguido, digo que tomamos una resolución muy importante, que no le puedo decir, pero que tiene que ver con usted, y que será un gran honor para usted, digo, para nosotros, pero no le puedo decir porque se le informará más adelante, y se le hará entrega, porque tiene forma de pergamino, en el que dice que lo designamos a usted como socio honorario del Centro de Estudiantes.
¡Ay! Se lo dije...
Señor E- Guardaré el secreto. ¿Ha pensado en dedicarse a las matemáticas?
Joven- No precisamente.
Señor E- Debería. No se necesita hablar mucho.

(se siguen moviendo y la pareja de judíos pasa a primer plano hablando esta vez en español)

Mujer- Es muy importante para nosotros que usted esté aquí.
Hombre- Corren tiempos difíciles.
Señor E- Me temo que todo se pondrá peor.
Mujer- Quizás no. Tengamos fe.
Señor E- Y no olvidemos que el ser judíos es un regalo del destino.
Hombre- Es un momento raro para decir eso.
Señor E- La historia nos ha impuesto terribles combates, y vendrán más, pero mientras defendamos el ideal de la verdad, la justicia y la libertad,

seguiremos existiendo.
Mujer- Así sea... ¿Ya comió?
Señor E- Todavía no, pero lo haré en cuanto me deshaga de los periodistas.

(el movimiento de todos se detiene)

Alicia- Me decepciona un poco verlo así, como era usted.
Señor E- No comprendo.
Alicia- Se hicieron famosas unas fotos suyas con el pelo alborotado, cara de loco, alguna con la lengua afuera...
Señor E- ¿No me diga? *(se pasa la mano por el pelo con coquetería)*

Periodista1- ¡Foto!

(el grupo se arma como para una foto, todos serios, salvo el Señor E que sonríe, los periodistas sacan fotos y hacen preguntas)

Periodista1- En el diario no teníamos ninguna foto suya, así que publicamos este dibujo *(se lo muestra)* ¿Qué le parece?
Señor E- *(mirando el dibujo, que evidentemente no le agrada)* ¡Oh! Es un retrato muy fiel.
Periodista1- Mire el pie de foto: “el gran hombre de ciencia ha tenido la virtud de dotar a las ciencias esotéricas de la magia de la novedad y el incentivo de la popularidad”. ¿Qué le parece?
Señor E- Bueno, no creo que sea correcto decir ciencias esote...
Periodista2- *(interrumpiéndolo)* ¿Qué tal Argentina?
Señor E- Ellos pueden estar orgullosos de su capacidad científica. Hay mucha gente que estudia con provecho.
Periodista2- *(al Ing. GC)* ¿Usted qué opina? ¿Tuvieron éxito las conferencias del señor?
Ing. GC- *(luego de una pausa de duda)* ¡Enorme!
Periodista1- *(al Ing. GC)* ¿La gente lo comprendió?
Ing. GC- *(luego de otra pausa de duda)* La gente que estaba preparada para comprender sí.
Periodista2- *(al Ing GC)* ¿Y qué pasó con las refutaciones a la teoría que se publicaron en Buenos Aires?
Ing GC- *(un poco furioso)* Se le pidieron al Profesor algunas aclaraciones, él las dio y fue escuchado con gran respeto. No hubo refutaciones, simplemente porque no hay hoy quién pueda hacerlas.
Ing M- *(a Ing. GC)* Tranquilo.
Periodista1- ¿Es cierto lo que publica hoy “El sol”, que dice que usted llega hasta estas playas a saber quiénes somos y qué conceptos tenemos?
Señor E- Yo no diría eso... de todos modos si me permiten quiero explicarles que...
Periodista1- *(aterrado)* ¿La teoría? ¿Ahora?
Señor E- No, simplemente que mi viaje ha sido agotador. Les prometo recibirlos a

Periodista1- todos el domingo a las 9 de la mañana.
Señor E- ¿Un domingo? ¿Podría concederme una entrevista el sábado?
Señor E- No. A ninguno por separado. Los espero a todos, a las 9, en punto.

Periodista1- *(solo, escribiendo en un libreta)* “Es una persona de una bondad admirable, sencillo, un sabio de verdad, que rehúye toda ostentación vanidosa”. “Viste un traje bastante usado”.

Escena 5

(en escena quedan sólo el Señor E y Alicia)

Señor E- *(escribe en su libretita)* Alojado en familia ruso-judía, Rossemblatt . La familia muy cordial y muy franca. Él y ella sólo yiddisch. Los hijos sólo francés. Después de la llegada, junto con Rossemblatt e hijos maravillosa vista sobre la ciudad y el puerto desde el edificio de seguros.

(entra José Rossemblatt tocando el violín, con él su madre Esther)

Señor E- ¿Así que José es médico?
Esther- Recibido y con medalla de oro. Nos fuimos de la Argentina para que los niños no tuvieran que hacer el servicio militar. Aquí hay educación gratis, y laica. El hijo del inmigrante, el hijo del pobre, puede ser doctor... Hay una obra de teatro... ¿cómo se llama?
José- “M’hijo el doctor”.
Esther- Sí.
José- De Florencio Sánchez.
Señor E- ¿Y por qué a un médico le gusta la música?
José- ¿Y por qué a un físico le gusta la música?
Señor E- Si no fuera físico, sería músico. Pienso a en música. Veo mi vida en términos de la música... Consigo la mayoría de alegrías con la música. ¿Me permites? *(toca el violín)*
José- ¿Qué le gusta?
Señor E- Bach, Mozart, Vivaldi, Scarlatti.
José- ¿Beethoven?
Señor E- Demasiado dramático.
José- ¿Usa la lógica para tocar?
Señor E- No lo sé. Pero como todo matemático soy un entusiasta de la música
Esther- Es un orgullo tener una placa en la puerta: “José Rossemblatt, Médico”. En la ceremonia de graduación estaba el Rector Elías Regules y el Decano Manuel Quintela.
José- ¡Mamá!
Alicia- José fue el primer médico judío graduado en la Universidad Mayor de la República. Esther va a morir en un accidente dentro de tres años.
Señor E- *(a Alicia)* ¿Qué dice?

Alicia- Hablo de lo que vendrá.
Señor E- Yo nunca pienso en el futuro: llega demasiado rápido.
Alicia- La casa de los Rossemblatt todavía existe. 18 de Julio 1515.
Señor E- ¿Qué quiere decir con todavía?
Alicia- Pero ahora...
Señor E- ¿Qué quiere decir con ahora?
Alicia- Usted dará un paseo por 18 de Julio.

Esther- Aquí tiene su sombrero. Tenga cuidado que en este país no se sabe cuándo refresca.

José- ¿Lo va a acompañar mi padre?
Esther- Creí que lo acompañaba el Ingeniero Geille Castro...
Señor E- *(a Alicia)* ¿Con quién caminé por 18 de Julio?
Alicia- Hay dos versiones.
Señor E- ¿Entonces?
Alicia- Elegimos al Ingeniero.
Señor E- ¿Y si no fue así?
Alicia- Habremos modificado el pasado. De todos es lo único que podemos modificar. El presente va muy rápido y nada sabemos del futuro.
Señor E- *(luego de pensar un momento)* ¿Era linda su abuela?
Alicia- Creo que sí.
Señor E- Usted dijo que yo no pude conocerla.
Alicia- Es casi imposible. De niña vivió en el campo.
Señor E- Es una niña.
Alicia- Un bebé.
Señor E- Si está conmigo ahora, podría usted ir a visitar a su abuela al campo, e incluso podría asesinarla.
Alicia- ¡No!
Señor E- No se asuste, es sólo una hipótesis. ¿Cómo podría haber nacido usted si asesinó a su propia abuela en su cuna?... La pregunta es: ¿se puede modificar el pasado?
Alicia- No lo sé.
Señor E- Yo tampoco.... Optábamos por el Ingeniero ¿verdad?
Alicia- Si, es más interesante.

Escena 6

Señor E- *(anota en su libretita)* Ingeniero Geille Castro, persona muy agradable, con encantador hijito de mejillas doradas.

(aparece el Ing. GC)

Señor E- ¡Ingeniero! Qué casualidad. Le iba a proponer dar un paseo por 18 de Julio. *(le guiña un ojo a Alicia)*
Ing. GC- Será estupendo.
Señor E- ¿Podremos caminar con tranquilidad?

Ing. GC- Claro.
Señor E- ¿Nadie va a reconocerme?
Ing. GC- Bueno, usted es muy popular pero no... eh...
Señor E- No para la gente común que se pasea por 18 de Julio.
Ing GC- Exactamente.
Señor E- Vamos.

(el Señor E y el Ing GC se quedan quietos, es 18 de Julio que se mueve, suena el tango de Gardel "Caminito del taller", pasan diferentes personas vestidas de época, algunas llevan carteles de comercios o algo así)

Señor E- Es una hermosa ciudad.
Ing. GC- Eso dicen los que vienen.
Señor E- Me divierte mucho pensar que estoy quieto y que es la ciudad la que se mueve.
Ing GC- Es exactamente así.
Señor E- La relatividad del movimiento es una verdad tan sencilla. Sólo hay que saber a cuál es el sistema de referencia. Pero, ¿qué sabe el pez del agua donde nada toda su vida?
Ing GC- ¿Y a qué se está dedicando ahora?
Señor E- Investigo... Bueno, si supiese qué es lo que estoy haciendo, no lo llamaría investigación, ¿verdad?... Alguien saluda allá a lo lejos... Usted me dijo que nadie me iba a reconocer.
Ing GC- Es un gran casualidad. Parece ser Carlos Vaz Ferreira. Estaba muy interesado en entrevistarse con usted.
Señor E- Qué casualidad encontrarnos entonces.
Ing GC- Él dictó hace un tiempo en el Ateneo una serie de conferencias sobre usted. Sobre su obra y su personalidad.
Señor E- ¿Es un matemático?
Ing GC- No.
Señor E- ¿Un físico?
Ing. GC- No. Es doctor en derecho, profesor, conferencista, pensador.
Señor E- *(un poco decepcionado)* ¡Oh!
Ing GC- Es un... *(no demasiado convencido)* un filósofo.
Señor E- *(con admiración)* ¿Cómo haremos para conversar? Yo apenas soy un físico.

CVF- Es increíble. Estoy maravillado de haberlo encontrado por las calles de Montevideo. Es un gran honor para mí. Tenía tantos deseos de conocerlo.
Señor E- ¿Usted es el señor Ras Fereide?
Ing GC- Vaz Ferreira.
CVF- Vaz Ferreira. Me gustaría discutir algunos asuntos con usted. Por ejemplo: en medio del océano para el cual no tenemos ni barca ni velas, la humanidad se ha establecido en la ciencia. La ciencia es un témpano flotante. Es sólido, dicen los hombres prácticos, dando con el pie; y en efecto, es sólido, y se afirma y se ensancha más cada día. Pero por todos

sus lados se encuentra el agua; y si se ahonda bien en cualquier parte, se encuentra el agua; y se analiza cualquier trozo del témpano mismo, resulta hecho de la misma agua del océano para el cual no hay ni barca ni velas. La ciencia es metafísica solidificada.

Señor E- Estoy impresionado.

Alicia- *(al Señor E)* Estoy haciendo trampas. Eso lo escribió Vaz Ferreira en 1938. Pero me hubiera encantado saber qué hubiera opinado usted.

Señor E- No me haga trampas.

Alicia- Seguramente habría dicho algo más que “estoy impresionado”. Y me pregunto ahora qué significa ese pensamiento de Vaz Ferreira para la ciencia del siglo XXI.

CVF- ¿Quiere que nos sentemos un momento en la plaza Artola para conversar?

Señor E- Encantado.

Ing GC- Con mucho gusto.

(irrumpe un fotógrafo)

Fotógrafo- ¿Me permiten? Soy fotógrafo de “Mundo Uruguayo”. Casualmente pasaba por aquí y tuve la suerte de encontrarlos. ¿Puedo tomar una foto?

CVF- Si el profesor no tiene inconveniente...

(el Ing. GC, de pie, se arrima como para entrar en cuadro)

Fotógrafo- *(al Ing. GC)* Señor, ¿sería tan amable de ponerse más al costado? Un poco más lejos... muy bien. *(saca la foto)*

Alicia- Es una foto memorable. Un orgullo para el país. Se la puede encontrar en internet en sitios alemanes y norteamericanos. No está en ningún sitio uruguayo. Algunos dicen que es curioso que el Ingeniero Geille Castro, que quizás junto con Maggiolo era de los pocos capaces de entender la teoría, no saliera en la foto.

(irrumpe un periodista)

Periodista- ¿Me permiten? Soy periodista del diario “El País”. Casualmente pasaba por aquí y tuve la suerte de encontrarlos. ¿Puedo tomar nota de la conversación?

Señor E- Cuántas casualidades. Pensar que yo siempre estuve interesado más bien en las causalidades.

Alicia- Se supone entonces que el periodista toma una “versión taquigráfica parcial” que después publica con la aclaración de que es “no oficial”. Nunca sabremos la verdad pero la versión de “El País” tiene lo suyo.

- Señor E- Mi concepto del universo es circunferencial. Partiendo de un punto, la línea parece que se aleja de él, pero en realidad a él se acerca y en él termina. Quiero decir, que lo que se aleja, se acerca, que lo que se va, viene; que lo que está aquí, está realmente allí; que la luz es la sombra; que lo que es, no es.
- CVF- No creo tanto pero sí que lo que se aleja puede en realidad estarse acercando; que lo que está aquí puede realmente estar allí; que la luz puede ser la sombra; que las apariencias engañan, que lo que es, puede ser que lo sea y puede ser que no.
- Señor E- Fíjese en la luz del sol.
- CVF- ¿Y quién puede afirmar que esa luz es del sol y que el sol es él?
- Señor E- Es que seguramente ni el sol es el sol, ni la luz es la luz, ni que la estoy viendo, ni yo soy yo.
- CVF- Yo no llego a ser tan radical. No afirmo que yo no sea yo, pero digo que es posible que no lo fuera o que lo fuera.
- Señor E- Usted dice que dice, pero por mi teoría, en verdad, no dice nada...
- CVF- Y por la mía, usted puede ser que esté diciendo algo y puede ser que no.
- Señor E- ¿Hablo con Vaz Ferreira?
- CVF- Según mi teoría puede ser que sí. Y yo, ¿hablo con Einstein?"
- (ambos ríen)*
- Señor E- *(llamando a Alicia con el dedo)* Señorita, es imposible que yo haya dicho esas cosas.
- CVF- *(a Alicia)* Lo mismo digo yo.
- Alicia- Lo lamento, es lo que hay.
- CVF- *(al Señor E)* Tengo un regalo para usted.
- Señor E- Qué amable, no se hubiera molestado.
- CVF- Es un libro mío, "El pragmatismo", lo publiqué en 1909, esta es su versión en francés "Le Pragmatisme"
- Señor E- Le agradezco mucho el precioso regalo que usted me ha ofrecido. Prometo leerlo y hacerle llegar una carta con mis comentarios. ¿Quiere visitarme esta tarde en la casa de Rossemblatt? Será una hermosa posibilidad de tener una verdadera conversación. También irá el Ministro de Alemania en Uruguay. Pero podremos manejar el asunto del tiempo.
- CVF- Allí estaré.
- Señor E- *(anota en su libretita)* Ras Fereide caminata por la ciudad. Tipo fino, negro, nervioso habla francés peor aún que yo. Frente a mí se mostró entre tímido y respetuoso, como la mayoría.
- Alicia- ¿No le ofende que pase a la historia un diálogo así?
- Señor E- No se enoje con los periodistas señorita. Ni con los filósofos. El sentido de la relatividad ha sido a veces malinterpretado. Algunos juegan con las

palabras como podría hacerlo un niño con un muñeco. La relatividad, tal como la veo, muestra simplemente que ciertos hechos físicos y mecánicos, que habían sido considerados establecidos e inmutables, son relativos respecto a otros hechos en el campo de la física y la mecánica. No quiere decir que todo en la vida sea relativo y que tengamos derecho a poner patas para arriba al mundo entero como quien hace una travesura... Hablando de travesuras... Mire lo que tengo aquí...

Escena 7

(de algún bolsillo saca hojas con dibujos de niños y los mira muy divertido)

(entra un niño)

Niño- Usted tiene algo que es mío.
Señor E- ¿Yo?
Niño- Sí. Un dibujo.
Señor E- ¿Cuál de todos?
Niño- El que tiene cielo y estrellas.
Señor E- Aquí está. Tú me lo regalaste esta mañana en tu escuela cuando los fui a visitar.
Niño- ¿Se lo va a llevar a su casa?
Señor E- Si me lo permites.
Niño- ¿Dónde es su casa?
Señor E- Alemania, o cualquier otra parte, quién sabe.
Niño- Está muy lejos.
Señor E- No tanto como una estrella. ¿Por qué dibujas estrellas?
Niño- Porque lo que más me gusta es ponerme panza arriba a mirarlas.
Señor E- ¿Y qué ves?
Niño- A veces me parece que son agujeritos y que afuera hay luz. Pero en la escuela me enseñaron otra cosa. Son como soles que están lejos. Y mundos. ¿Sabe cuántas son?
Señor E- Todavía no. Pero estoy haciendo algunos cálculos.
Niño- ¿Cuentas?
Señor E- Algo así. Si sabemos cuál es la masa total del universo, sabremos cómo es.
Niño- En la escuela no entendimos nada de lo que usted dijo. Habla en otro idioma, pero es simpático.
Señor E- Muchas gracias. Espero que sigas mirando las estrellas.
Niño- Claro.
Señor E- ¿Sabes que algunas ya están muertas?
Niño- ¿Cómo?
Señor E- Cada vez que miramos el cielo lo que vemos es el pasado... ¿Cuál es la más brillante?
Niño- Venus.
Señor E- No. Venus es un planeta. Como la tierra.

Niño- Entonces (*señalando su dibujo*)... ésta.
Señor E- La has dibujado muy bien. Es Sirio. Su luz demora casi nueve años en llegar a tus ojos. Lo que ves es lo que Sirio era hace nueve años.
Niño- ¿Y si explotó ahora y desapareció?
Señor E- Tardarás nueve años en enterarte.
Niño- Me gustaría viajar hasta Sirio.
Señor E- Bueno, supongamos que podemos inventar una máquina que viaje a un poquito menos que la velocidad de la luz, pongamos a unos 295 mil kilómetros por segundo.
Niño- ¡Tan rápido!
Señor E- En un segundo recorrerías 295 mil kilómetros. Yo te despediría con un pañuelo desde aquí, tú irías hasta Sirio y volverías dentro de 20 años y yo ya sería muy viejo.
Niño- ¡Veinte años! Yo también sería viejísimo.
Señor E- No. Para ti habrán pasado sólo tres años y medio.
Niño- ¿Eso es verdad, o me está contando un cuento?
Señor E- Es verdad. Cuando algo se mueve muy rápido el tiempo pasa más lento.
Niño- Se lo voy a contar a la maestra.
Señor E- Haría bien en creerte.
Niño- Usted vino hoy a la escuela porque nos dijeron que es una persona importante, pero ¿qué es lo que hace?
Señor E- Trato de entender el universo.
Niño- ¿Entendió?
Señor E- Hago el esfuerzo. Pero hay algo que es un verdadero misterio.
Niño- Qué.
Señor E- Lo más incomprensible del mundo es que es comprensible.
Niño- Se puede llevar mi dibujo. No lo pierda. A lo mejor lo ayuda a entender.
Señor E- Muchas gracias.
Niño- Ojalá le guste el Uruguay.

(el niño se va, el Señor E escribe en su libretita)

Escena 8

Señor E- El Uruguay es un país pequeño y feliz, no sólo tiene una naturaleza hermosa con agradable clima cálido y húmedo, sino también leyes sociales ejemplares: protección a la madre y al niño, sustento para ancianos e hijos ilegítimos, jornada de 8 horas, día de descanso. Muy liberal, estado totalmente separado de la Iglesia. Constitución parecida en cierto grado a la suiza. Montevideo arquitectónicamente bonita, en estilo colonial.

Alicia- Ahora somos bastante menos felices.
Señor E- ¿Ahora? Usted tiene un sentido del tiempo que me desconcierta.
Alicia- Usted también... Ya es hora de la primera conferencia. Salón de Actos Públicos de la Universidad.

Señor E- ¿Vino alguien?
Alicia- Unas dos mil personas a cada una de las tres conferencias, según dice “El Bien Público” un diario que no le tenía simpatía. El Paraninfo y los pasillos repletos.

(se escucha una ovación, el Señor E agradece y pide al público que se detenga, en esta escena la conferencia se intercala con el diálogo entre los periodistas)

Señor E- Agradezco a las autoridades de la Universidad la generosidad con que me han recibido. Me siento muy feliz de haber podido aceptar la invitación. Como hemos titulado este ciclo de conferencias “Bases de la teoría de la relatividad”, comienzo por decirles que esta teoría no tiene un origen especulativo.

Periodista1- Es increíble la atención y la intensidad con que lo escuchan.

Periodista2- Pero habla en francés. Y me parece que lo habla espantoso. ¿Cuántos de los que están acá saben francés?

Periodista1- Yo no, y tampoco estoy entre los “cuatro” que entienden la teoría, así que ni me molesto en escucharlo, te cedo a vos ese placer.

Señor E- Su descubrimiento se debe al intento de adaptar lo más posible la teoría física a los hechos observados. No se trata de un acto revolucionario, sino de la evolución natural de un camino seguido a los largo de muchos siglos. El abandono de los conceptos fundamentales de espacio y tiempo no debe interpretarse como un acto voluntario. Ha sido condicionado por hechos observados.

Periodista2- Viste que los que demostraron la teoría mirando un eclipse fueron los ingleses.

Periodista1- ¿Y?

Periodista2- Bueno, que es una “caballerosidad” decir que un alemán tiene razón cuando acaban de terminar una guerra.

Periodista1- ¡Tomá mate!

Señor E- La ley de la constancia de la luz en el vacío, corroborada por el desarrollo de la electrodinámica y la óptica, unida al conocido experimento de Michelson para explicar la equivalencia de los sistemas inerciales, principio de la relatividad restringida, condujo a que se tuviera que relativizar el concepto de tiempo.

Periodista1- La fama de éste es rara: ¿quiénes son los que saben de verdad de qué se trata esa tesis de la relatividad?

Periodista2- La gente tiene pinta más de curiosa que de “docta”.

Periodista1- No faltarán deudores que usen la “relatividad” para no pagar a sus acreedores ni políticos que por ella expliquen su proceder a sus electores. Ya veremos como la relatividad hará de las suyas.

- Señor E- Una de las características más importantes de la teoría de la relatividad es que se ocupa de elaborar con mayor rigor las relaciones que hay entre los conceptos generales y los hechos experimentales. Conforme a la teoría de la relatividad restringida las coordenadas espaciales y temporales tienen aún un carácter absoluto. Son medibles mediante relojes y cuerpos rígidos. Pero en la medida que dependen del estado de movimiento del sistema inercial escogido, son relativos.
- Periodista2- Entre el público hay de todo. Con guita, sin guita, con estudios sin estudios. Qué raro, che.
- Periodista 1- *(irónico)* ¿Por qué raro? ¿No es que Montevideo es la Nueva Atenas del Mundo?... Acá más que dos mil atenienses hay dos mil luchadores contra el opio y la incomprensión.
- Periodista2- ¿Viste que cantidad de mujeres?
- Periodista 1- Vienen a coquetear: hay mucho estudiante, mucho doctor, mucho ingeniero suelto. Mirálas todas empingorotadas.
- Señor E- El espacio y el tiempo son un continuo tetra-dimensional. El movimiento influye en la forma de los cuerpos y en la marcha de los relojes, así como en la equivalencia entre la masa inerte y la energía.... La teoría de la relatividad general debe su creación al hecho experimental de la igualdad numérica que hay entre la masa inerte y el peso de un cuerpo. La relatividad general ofrece una teoría del campo gravitatorio basada en ese hecho.
- Periodista2- Esta misma noche lo llevan al Solís, a ver una ópera de Wagner.
- Periodista1- ¡Están locos! A un alemán lo llevan a ver un Wagner hecho por nosotros. ¡Qué vergüenza!
- Periodista2- ¿Y a dónde querés que lo lleven?
- Periodista1- No sé. A un piringundín a escuchar tango, a ver a los Esclavos de Nyanza o Los Curtidores de Hongos que acaban de ganar el primer premio, a la criolla del Prado que se inauguró este año.
- Periodista2- ¡Estás loco! El tipo es importante, viene de Europa.

Escena 9

(Alicia y el Señor E solos)

- Alicia- ¿Cómo se sintió?
- Señor E- Escuchaban con gran atención. ¿Le parece que han entendido?
- Alicia- Supongo que algunos sí. De lo que estoy segura es que se removió el ambiente... ¿Qué tal la ópera?
- Señor E- *(anota en su libretita)* De noche Lohengrin, representado para mí. Osciló entre bueno y cómico. Lo que no se debe sólo al elenco... ¿Hay indígenas aquí?

Alicia- Ya no.
Señor E- Veintiséis de Abril, domingo. Paseo por la costa con el intendente. Muy bonito, con puesta de sol. Me mostraron un hotel en la playa, de buen gusto, construido por alguien del país. Dos estudiantes hacen la guardia, para que no se acerque a mí nadie sin autorización. *(ríe)*

Alicia- Pero antes, nueve de la mañana, periodistas.

Señor E- Aquí estoy para recibir a todos los que me quieran entrevistar...

(una pausa en la que esperan a los periodistas que llegan tarde)

Alicia- Llegó sólo uno, del Diario Israelita de Buenos Aires, que habla en yiddisch.

Señor E- ¿Y los demás?

(irrumpen dos periodistas)

Periodista1- De El Día, disculpe la demora.

Periodista2- De El Plata, disculpe la demora.

Periodista1- Vio que en Uruguay el tiempo es relativo...

(los periodistas ríen, el Señor E no)

Periodista1- Mire, no le voy a preguntar sobre la misteriosa teoría.

Señor E- ¿Y qué quiere saber?

Periodista1- De literatura.

Señor E- Entre los clásicos mis preferidos son Rey Lear, Hamlet y Don Quijote, de los contemporáneos Anatole France. Me interesa mucho Dostoievsky.

Periodista2- ¿Estuvo con Vaz Ferreira?

Señor E- Ha sido un gran placer conocerlo personalmente.

Periodista2- ¿Conocía su obra?

Señor E- Algo. Aunque no puedo entender el castellano.

Periodista1- ¿Qué piensa de los científicos uruguayos?

Señor E- He encontrado un vivo interés por la investigación, sin embargo los hombres de ciencia no disponen aquí de mucho tiempo ni de la tranquilidad necesaria para el estudio serio y reposado. La necesidad de dictar muchas cátedras es un inconveniente para el desarrollo de la ciencia pura.

Periodista2- ¿Le gusta enseñar?

Señor E- No. Doy las clases obligado por la necesidad de difundir la teoría.

Periodista1- ¿Cómo ve la situación del mundo?

Señor E- ¿Es una pregunta sobre física?

Periodista1- No, sobre política.

Señor E- Vivimos el fin de una época y el comienzo de una nueva, muy difícil de imaginar, ya que toda extrapolación se basa en experiencias pasadas. No

- creo que el futuro sea ni el paraíso bolchevique, no los extremos opuestos, ni la vieja democracia.
- Periodista1- *(al Periodista2 por lo bajo)* Perogrullo era reactivista.
- Señor E- ¿Quién?
- Periodista2- Nada, profesor, disculpe. ¿Cómo lo consideran a usted en Alemania?
- Señor E- Mire, le explicaré una aplicación más de la teoría de la relatividad: actualmente en Alemania se me califica de “científico alemán” y en Inglaterra de “judío suizo”. Si alguna vez se dan las circunstancias de que me presenten como “bête noire”, entonces para los alemanes será un “judío suizo” y para los ingleses un “científico alemán”... Bueno muchas gracias.
- Periodista2- *(al Periodista1)* En realidad es un hombre encantador, me hubiera gustado conversar con él varias horas.

Escena 10

- Ing M- Profesor, debemos correr, tenemos una agenda muy nutrida estos días.
- Alicia- *(al Señor E)* Le tengo particular afecto a este ingeniero. Su sobrino nieto es mi amigo.
- Señor E- ¿Cómo puede conocer a un sobrino nieto de un hombre tan joven?... No importa... *(anota en su libretita)* El Prof. Ing. Maggiolo persona muy cordial: fino, callado y vuelto hacia dentro, nada americano.
- Ing M- ¿Cómo se está sintiendo?
- Señor E- Sin aliento. Pero contento. En el Uruguay encuentro una cordialidad auténtica como pocas veces en mi vida. Encontré ahí amor a la tierra propia, sin el menor delirio de grandeza.
- Alicia- Es encantador saber que usted opina eso... Ahora nos sentimos tan mal con nosotros mismo. Me consuela. Aunque tal vez ese Uruguay del que usted habla ya no existe.
- Señor E- *(al Ing M)* ¿Conoce a la señorita...? Caramba no sé su nombre.
- Alicia- Alicia.
- Ing M- No.
- Señor E- Ella afirma que es amiga de su sobrino nieto.
- Ing M- *(riendo)* ¿Sí?
- Alicia- Sí. Es tan inteligente como usted.
- Ing M- ¿Es ingeniero?
- Alicia- Músico.
- Ing M- Para eso sí que hay que ser inteligente.
- Señor E- *(al Ing M)* No le haga caso *(por Alicia)*, dice cosas extrañas todo el tiempo. Pero me gusta. Lo que sucede con ella es misterioso. Y la experiencia más bella y profunda que un hombre puede tener es el sentimiento de lo misterioso. El que nunca se ha estremecido frente al misterio está muerto. O en todo caso, ciego.

(se escuchan sonidos variados de mucha gente)

Señor E- ¿Qué es eso?

Ing M- El tiempo que se nos viene encima. O el desfile de carnaval.

Escena 11

(todo el elenco entra en escena como un desfile de carnaval, diferentes personas o grupos van asumiendo los roles que completan la agenda del Señor E)

Señor E- *(escribe en su libretita)* Veintisiete de Abril. Visita a fábrica para trabajar mármol del país, muy lindo y variado. Con el presidente del Senado.

Buero- Juan A. Buero, estoy preparando un discurso para recibirlo en el Parlamento.

Señor E- No es necesario. *(escribe en la libretita)* Hombre muy inteligente, pero también astuto, más bien joven, que según se dice va a suplir a Lugones en la Comisión de la Cooperación Internacional de la Liga de Naciones.

Buero- Con éstos mármoles y algunos que hemos importado de Italia, como no podía ser de otra manera, hemos construido éste edificio que será nuestro Palacio Legislativo, símbolo para la eternidad de los tiempos de nuestra fortaleza republicana.

Señor E- *(escribe)* Luego visita del nuevo edificio de gobierno casi terminado. De muy buen gusto, en estilo Alto Renacimiento en la parte interior, realizado por arquitecto suizo-italiano.

Ing M- Importamos mármol y arquitecto.

Alicia- El Presidente de la República y el ministro de educación.

Serrato- Ing. José Serrato.

Señor E- ¡Cuántos ingenieros hay aquí!

(un grupo canta una canción popular alemana)

Señor E- ¡La colonia alemana! *(al Ing M)* Probablemente hayan concurrido sólo los más liberales.

(un grupo canta una canción popular judía)

Señor E- ¡Los judíos!

(El Señor E baila con uno y otro grupo)

Ing M- Vayamos ahora a la recepción de la Facultad de Ingeniería.

(un grupo aplaude y forma un túnel por el que pasa el Señor E. Lanzan hurras en su honor)

Joven- Queremos hacerle entrega del Diploma que lo acredita como Socio

Honorario del Centro de Estudiantes de Ingeniería y Agrimensura.
Señor E- ¡Que sorpresa!
Joven- Y una placa de oro, dice. A Albert Einstein, sabio y maestro.
Señor E- Si hay algo que me entusiasma son los jóvenes.

(un grupo, como estudiantes, canta un fragmento de la retirada de Los Curtidores de Hongos de 1925, al mismo tiempo que Boero dice un fragmento de su discurso en el senado)

Boero- *(por encima del coro de murga)* Su presencia humana y tangible es, por lo mismo, casi inverosímil cuando se piensa en la enorme trascendencia que revisten sus conceptos de mecánica y filosofía en la aplicación general a todos los conocimientos humanos. Su visita tiene que ver con la posición de Uruguay en el campo de la cultura, y por eso el saludo que le da el senado, debe interpretarse como la demostración de que en esta parte de América a pesar de la modestia de nuestros medios científicos, también se sigue con admiración y con cariño esta enorme y victoriosa tentativa por revelar el gran misterio del mundo.

(culmina el canto de murga, todos los personajes quedan detenidos)

Escena 12

Señor E- *(a Alicia)* Tengo que confesarle que lo que escribí en mi diario referente a Montevideo fue escrito de memoria a bordo del vapor. En realidad hubo mucho más y fue mucho más variado, de modo que, a pesar de todo el amor, me quedaba sin aliento. Pero fue mucho más humano y agradable que en Buenos Aires, a lo que contribuyeron naturalmente las dimensiones mucho más reducidas del país y de la ciudad. Claro, ustedes hacen pensar en los suizos y en los holandeses. Son modestos y naturales. Que el diablo se lleve a los grandes estados con sus obsesiones. Los dividiría a todos en más pequeños, si tuviera el poder para ello... Y usted ¿ha demostrado su teoría?

Alicia- ¿Cuál?

Señor E- La que refiere a las causas de la curvatura del universo.

Alicia- ¿Y usted qué piensa?

Señor E- Que es la gravedad... pero el amor hace lo suyo.

Alicia- Es primero de mayo.

Señor E- Tengo que irme. *(escribe en su libretita)* Nadie trabaja y no pueden circular autos. Me llevan en auto de la intendencia al tranvía, y en vapor del puerto junto con la numerosa comitiva al barco, "Voldivia"

Alicia- Valdivia y el remolcador se llama Lavalleja.

Señor E- Valdivia, francés, muy mugriento y pequeño, pero tripulación amable. Sólo me dan pavor los excusados. Pero se podrá aguantar 3 días. Estoy con los nervios a la miseria. Daría cualquier cosa por no tener que subirme de nuevo al trapecio en Rio. Pero hay que aguantar.

- Alicia- ¿No se olvida de nada?
Señor E- ¡Sí! ¿Sería tan amable de entregarle una carta a Herr Vaz Ferreira?
Dígale que me excuse el francés espantoso. Pero creo que él lo prefiere a una carta en alemán. Y que lamento mucho carecer de la posibilidad de tratar tantas interesantes cuestiones hablando con él, que ha sido a causa de los numerosos deberes sociales. Y que lo saludo con todo mi corazón.
- Alicia- *(lee)* Estimado Señor Vaz Ferreira: He comenzado a leer su obra sobre el pragmatismo. Yo no soy pragmatista. Encuentro que él da una definición bien imperfecta de la verdad. Pero si yo fuera pragmatista, respondería a vuestra crítica del pragmatismo de la siguiente manera. “Yo no doy una definición de la verdad porque la verdad no existe. Se puede sólo dar una definición de la verdad de un enunciado en relación con un complejo dado y bien determinado y limitado de consecuencias”. Un enunciado que es “verdadero” relativo a un cierto sistema restringido de consecuencias, no lo es más relativamente a un sistema más extendido de consecuencias. Yo agregó que no comparto este modo de ver el problema, pero si se miran de esta manera las cosas, entonces desaparece el error que Ud. menciona. Pero le concedo que esta observación no cambia nada vuestra crítica del uso que James hace de su doctrina. Si se considera a la verdad, que es práctica, de derivar de un enunciado todas las consecuencias posibles y de controlar así las “verdades”, el pragmatismo no nos ofrece ningún medio nuevo para elegir y para juzgar. Suyo, Albert Einstein. P.D. Creo que el concepto “verdad” no puede tratarse separadamente del problema de la “realidad”.
- Señor E- Parece que me voy. Voy a extrañarla.
Alicia- Se están cumpliendo sesenta años de su muerte.
Señor E- ¡Qué horrible!
Alicia- Sí.
Señor E- Morí el día 18 de abril de 1955. Inmediatamente, extrajeron el cerebro de mi cráneo. Lo cortaron en 240 piezas y lo dejaron dentro de un frasco durante años. Treinta. Recién en 1985 aparecería el primer estudio sobre mi materia gris... No parece que hubieran llegado a grandes conclusiones. Todavía no se sabe bien dónde está la inteligencia... ni la culpa... Pasan los años y veo con gran satisfacción que la física ha hecho enormes avances, y que aún se estudia mi teoría. Lástima que las cosas que yo no pude resolver son todavía la frontera del conocimiento... Le aclaro, por las dudas, para que tenga un buen recuerdo de mí, que mi participación en la construcción de la bomba atómica se limitó a un solo hecho: firmé una carta dirigida a un presidente... Ese asunto me ha perseguido siempre... Dos días antes de mi muerte firmé un manifiesto con una pregunta: ¿vamos a poner fin a la raza humana o la humanidad va a renunciar a la guerra?... Todavía espero la respuesta... y otras sobre la estructura del universo
- Alicia- Nosotros también.

(suena el tango de Gardel “Leguizamo solo”, todos saludan al Señor E con la mano y pañuelos)

Fin